

Mejora el Comercio y la Producción Agrícola Argentina; la Inflación, muy Alta: la CEPAL

SANTIAGO, 15 de agosto. (Latin)—Con la fuerte expansión de la producción agrícola, el incremento de las inversiones y de las exportaciones, la reducción del déficit fiscal y una desahogada posición de sus reservas internacionales, Argentina logró en 1977 atenuar los retrocesos que tuvo su economía en 1975, señaló hoy la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina CEPAL.

Frente a los logros alcanzados el año pasado, persistió en Argentina una tasa de inflación elevada y fluctuante al mismo tiempo que los salarios reales no mos-

traron una recuperación significativa, agregó.

El estudio económico para América Latina correspondiente a 1977 preparado por CEPAL, añadió que Argentina experimentó por cuarto año consecutivo un marcado deterioro en su relación de precios de intercambio, por lo cual ésta descendió al nivel más bajo de los últimos 50 años.

El informe añadió que el Producto Interno Bruto creció 4.4 por ciento recuperándose de la caída en los dos años anteriores, en que las cifras fueron menos 1.3 por ciento (1975) y menos 3.0 por ciento (1976).

Además, se observó una baja tasa de desocupación durante todo el año. El desempleo ascendía a 2.2 en octubre de 1977 en la capital y en el gran Buenos Aires, en la misma fecha, las tasas eran en Rosario, Córdoba y Tucumán de 2.6, 4.0 y 4.6, respectivamente.

El excelente resultado de la cosecha de cereales de la campaña 1976-77 impulsó el crecimiento de la economía en la primera parte del año.

El sector agropecuario creció en 1977 a una tasa de siete por ciento, correspondiendo a la producción agrícola 9.4 por ciento y a la pecuaria 5.5.

El hecho sobresaliente fue la obtención de una cosecha inigualada de granos, junto con el mantenimiento de existencias sin precedentes de ganado vacuno.

El área sembrada con cereales aumentó 7 por ciento como resultado de incrementos del 24 por ciento y el 17 por ciento correspondientes al trigo y al sorgo granifero, respectivamente, y a una reducción de 19 por ciento de la superficie sembrada con maíz. La de los cultivos oleaginosos se incrementó en 22 por ciento.

AUMENTO LA SUPERFICIE CULTIVADA

El aumento de la superficie cultivada y los elevados rendimientos permitieron obtener una producción excepcionalmente elevada (31 millones 700 mil toneladas) de cereales y oleaginosos. Los cereales aumentaron 32

por ciento (trigo, 28 por ciento, sorgo 30 y maíz 42 por ciento) y los oleaginosos 41 por ciento (soya 101 y lino 64). La producción de girasol, sin embrago, cayó 17 por ciento.

El estudio de CEPAL señaló que para 1978 existen perspectivas menos favorables para la producción de cereales, fundamentalmente de trigo.

La policía agrícola se orientó hacia la eliminación de los impuestos y subsidios a la exportación, de manera que los precios internos quedan ligados exclusivamente a los precios internacionales y al tipo de cambio. De ahí que la evolución desfavorable de los precios internacionales, desde mediados de 1976, y el ritmo de devaluaciones del peso respecto del dólar, hayan afectado a los incentivos para siempre.

En cuanto al comportamiento de la demanda global, destacó el crecimiento observado en los equipos durables de producción que, al aumentar 27 por ciento, superaron holgadamente los niveles previos a la recesión de los años 1975 y 1976.

En el crecimiento influyó el gasto del sector agro-

pecuario, la mayor inversión de las empresas públicas, la continuación de grandes proyectos —siderurgia, papel y petroquímica— y la reposición de equipos de producción en el sector de las empresas privadas.

El aumento de los aportes se produjo tanto en el sector público como en el privado. Se destacó el esfuerzo de inversión realizado por las empresas estatales en las áreas del petróleo, la energía hidroeléctrica, las comunicaciones y los transportes.

Por su parte, el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios creció 44 por ciento, fundamentalmente por las ventas de productos agrícolas, como consecuencia de los amplios excedentes disponibles. Las exportaciones de productos industriales mantuvieron la firme tendencia creciente ya observada el año anterior.

El ingreso de capitales no compensatorios se agregó a la expansión de las exportaciones y para fin de año las reservas internacionales alcanzaron un valor sin precedentes, que representaba aproximadamente once meses de importaciones (4,000 millones de dólares).

EL SOL DE MÉXICO

TANGO

Por Alberto ISAAC

